



Los resultados de una mañana de trabajo en preescolar

Mtra. María Félix Salgado Salgado

J. N. Profra. Mercedes Sáldivar

CCT. 15EJN1468R

Villa Victoria

06 de febrero de 2023



Los resultados de una mañana de trabajo en preescolar

Una de las tareas clave del actuar docente es la reflexión acerca de su mañana de trabajo, ya que aunque se tiene detallada cada acción que se realiza en la planeación, en la intervención y ejecución se genera cierto dinamismo, en el que el docente ha de actuar en favor de los procesos de aprendizaje y desarrollo de los niños, pero solo al repensar su actuación sabrá si ésta fue adecuada o se puede mejorar, es así que el diario de trabajo se vuelve una herramienta idónea para hacer ésta introspección.

Este documento pedagógico; o bien llamado diario de trabajo en el nivel preescolar se recoge información no solo de las reacciones, intereses, avances y dificultades que presentaron los niños y niñas en el desarrollo de las actividades; si no también la forma de intervención los logros alcanzados en su praxis y los retos a los que se enfrenta como docente frente a grupo y cómo los solucionará en futuras ocasiones.

El aprovechamiento de los materiales pedagógicos que se diseñan y se proponen por parte de la Secretaría de Educación Pública para el nivel preescolar depende en gran medida de la forma en la que las y los educadores preparan las actividades y su intervención; la mañana de trabajo que se presenta está basada en una de las herramientas y materiales educativos que se ofrecen a los docentes de este nivel educativo con el título: Libro de la educadora el cual ha tenido distintas ediciones desde 2018 y ha sido elaborado de conformidad con los planes y programas del modelo educativo vigente; en el cual se dan propuestas de situaciones didácticas desarrolladas en tres o cuatro versiones cada una, en este sentido cada docente decide la versión o versiones a aplicar acordes a las características y necesidades de su grupo, en este caso se retoma la situación didáctica: Los libros que nos gustan; en su versión 2: Leemos para otros; la cual se encuentra en las páginas 60 y 61.

El presente fragmento de diario de trabajo que surge de una mañana de trabajo se realizó con la finalidad reflexionar sobre la práctica docente y de dar a conocer lo que se vive al interior de un aula de preescolar, con un grupo de 23 niños y niñas integrado por cinco y seis años de edad en una comunidad Mazahua del Municipio de Villa Victoria, Estado de México, los cuales actualmente se encuentran cursando el tercer grado.

Los resultados de una mañana de trabajo en preescolar.

La oportunidad de reflexionar sobre la práctica docente favorece y es parte también de la evaluación no sólo de los aprendizajes sino también de la valoración del trabajo docente, “El diario de trabajo es el instrumento donde la educadora registra notas sobre el trabajo cotidiano; cuando sea necesario, también se registran hechos o circunstancias escolares que hayan influido en el desarrollo del trabajo.” (SEP, 2017, p.176). En las líneas siguientes se presenta el desarrollo de una situación en la que se lleva a los niños al acercamiento a la lectura, basado en el uso de cuentos.

Dicho lo anterior es necesario mencionar que se encuentra trabajando con algunas de las Situaciones Didácticas del Libro de la Educadora, en especial se hizo uso de la versión 2: Leemos para otros; de la situación didáctica: Los libros que nos gustan, de la edición 2020. En este documento se proponen situaciones didácticas para ser aplicadas en los preescolares por las educadoras y que se han desarrollado en el grupo con logros significativos.

Se proponen las siguientes preguntas como guía para el análisis y valoración de la implementación de las actividades enmarcadas en la versión antes mencionada. ¿Cómo fue el uso de los libros? ¿Cuáles seleccionaron y por qué? ¿Cómo fue su intervención y las principales reflexiones que realizó en la valoración de su práctica? Ejemplos concretos de lo que expresaron, hicieron, dialogaron los alumnos ante las actividades propuestas.

Se inicia planteando la siguiente interrogante a los pequeños ¿Si tuvieran la oportunidad de leerles a otras personas que libros les leerían?

Los niños mencionaron:

- El de lobo
- El de caperucita
- El de los cocodrilos
- El de las casitas

(La docente escribió en el pizarrón lo que los niños mencionaron).

Maestra: Bueno ahora ¿Cómo los buscaríamos en la biblioteca?

A1: Con las letras el de Lobo, con la "O"¹

(Los demás se guiaron por esa respuesta con las letras)

A2: Buscamos el de los Cocodrilos que tenga el dibujo.

De esta forma se invita a que de tres en tres niños y niñas pasaran a la biblioteca a buscar los libros que habían mencionado, se observa que tomaban los libros y miraban la ilustración de la portada, el de los Cocodrilos lo encontró A3, mientras que A4; se guío por la ilustración de un Zorro y dijo este es el del Lobo, se mostró y se preguntó a los demás, Maestra: ¿Si es el del Lobo? NN: ¡Sí, sí, sí!

El de las Casitas (haciendo referencia al libro de Los tres cerditos) no lo encontraron mientras que el de Caperucita roja, lo encontraron y se lo dieron a la docente.

Maestra: Bueno, ahora ¿Quién quiere pasar a leerlos? Ante esta pregunta se genera el siguiente diálogo

A1: ¡Yo maestra!

¹ Hacen referencia a cuentos que han escuchado pero aún cuál es en específico.

A3: ¡Yo!

Maestra: Vamos a escucharlos yo les apoyaré a mantener el libro de manera visible y ellos lo irán narrando.

(Cuando paso) A1; él utilizó el nombre del Lobo, para referirse al zorro de la ilustración y fue narrando con secuencia de hechos usando como conector “y luego...”, en la ilustración donde aparece una especie marina, los demás niños mencionan “Una víbora, Una serpiente” y el lector dice “Una anaconda” y ese fue el nombre con el que denominó a ese personaje durante la narración; su lenguaje y volumen fue claro. Cuando paso A3: con el segundo libro “Los cocodrilos copiones” del autor David Bedford (texto que ya se había leído en el grupo) recordó el título del libro y fue mencionando lo que observaba en las imágenes, sin embargo, su volumen de voz fue bajito y no se escuchaba, eso lo menciono:

A4: no se escucha maestra,

A5: “Yo lo leo maestra”

(Así que ella paso, narró de acuerdo a lo que observaba en las ilustraciones usando como conector “y el cocodrilo rosita...”)

Se les propuso a los niños que, si les gustaría leerles a los niños de 3° grupo A y de 3° grupo B, manifestaron agrado ante esta propuesta, así que se les invitó a formar dos equipos, se fueron contando los integrantes (fue agradable observar que de manera autónoma integraran grupos mixtos).

Maestra: ¿Cuándo les vamos a leer el cuento?

A5: ¡Ahorita!

Maestra: Pero no les hemos avisado ellos están haciendo otra actividad.

¿Qué cuento les vamos a leer?

¿Quién lo va a realizar? Y...

¿A qué hora?

(Fueron preguntas planteadas a los alumnos quienes dieron respuesta y se registró en el pintarrón, lo que ellos decían).

A la mañana siguiente, se les preguntó:

Maestra: ¿Recuerdan lo que haríamos hoy?

NN: ¡Sí! les vamos a leer a los maestros (algunos niños responden)

Maestra: Bueno pues organícense por equipo (maestra proporciona el libro de “Un día de pesca” al equipo uno y al dos “Los cocodrilos copiones”).

Los niños empiezan a hojearlo y a mencionar qué es lo que dirán.

Maestra: ¿Quién solicitará el permiso para pasar al salón a leer?

NN: ¡Yo, yo, yo...! (varios niños se autoproponen).

Maestra: Cada grupo decida quién pedirá el permiso a los maestros.

Deciden que en el caso del grupo 1; lo hará Javier y en el caso del grupo 2, será Rosendo,

A6: Le van a decir que les vamos a leer un libro, qué si podemos pasar.

Al pasar a los grupos de 3º A y 3º B fueron ordenados, los niños que habían sido propuestos por sus compañeros para leer así lo hicieron, en el equipo 2 del libro de “Los Cocodrilos copiones”, hay una parte donde dice ¡sorpresa! Y cuando lo pasaron a leer algunos niños del equipo, también mencionaron la palabra ¡Sorpresa! de manera emotiva; colocaron el libro en una posición en que los demás no podían apreciar las imágenes y hubo algunos de los niños del equipo que se colocaron al frente para poder observar el libro. En el caso del texto de “Un día de pesca” A1: inicio con la frase “Había una vez...” y los niños que le apoyaron a tomar el libro A3: (Cuando un compañero quiso colocarse al frente le dijo) “Quítate porque los niños no ven el libro”.

De regreso en el aula...

Maestra: ¿Les gusto leer para otros?

NN: ¡Sí, si...!

Maestra: ¿A quién más le podemos leer?

A6: ¡A las mamás!

Maestra: ¿Qué les podemos leer a las mamás? ¿Qué libros buscaríamos?

A3: ¡De los bebés!

A2: ¡Del taller de carros le gusta a mi papá!

A5: ¡De los cerditos!

La intervención docente fue de guía, y un poco de apoyo para organizar los equipos, sin embargo, los niños manifestaron iniciativa y participación activa, enfrentarlos al reto de que con sus propias palabras puedan narrar, propició el trabajo en equipo, que eligieran a quien ellos creían que lo haría de la mejor manera, compartir ideas sobre lo que creían que pasaba en la historia a partir de lo que apreciaban en las imágenes. Una cuestión que se puede mejorar como docente es hacerlos reflexionar sobre ¿Cómo fue que se sintieron? ¿Creen que lo hicieron bien? ¿Cómo pueden hacerlo mejor?

A manera de conclusión...

El poder relatar una mañana de trabajo del nivel de preescolar implicó recordar y poder plasmar por escrito las cuestiones del desenvolvimiento de los alumnos, de los comentarios y diálogos que surgieron en esa mañana, dando pie para poder valorar los procesos de aprendizaje de los pequeños “Para conocer cómo avanzan los niños en su proceso formativo y poder orientarlo, es indispensable contar con información confiable y clara acerca de su desempeño en las situaciones didácticas en que participan con su grupo.” (SEP, 2011, p. 74) es así que reafirmo la idea de que el diario de trabajo es una herramienta para poder valorar procesos y no resultados favoreciendo así el sentido formativo de la evaluación.

Un aspecto más que se torna importante considerar es el uso que se le da en las aulas a todos los materiales didácticos, que proporciona la Secretaría de Educación Pública, que en este caso se hizo uso del Libro de la educadora en su versión 2020, y que si bien en éste se proponen contenidos de carácter nacional relevantes y útiles para la vida; es esencial que por parte de los docentes se tenga la disposición para conocerlos, analizarlos y poderlo aprovechar en su grupo, ya que:

El trabajo en el aula con niños en edad preescolar requiere idear experiencias que los hagan pensar interactuar, buscar soluciones, preguntar, formular explicaciones, imaginar, crear e interpretar, por ello exige una gran flexibilidad en su organización,

ya que existen diversas circunstancias que pueden modificar la planeación. (SEP, 2020, p. 5)

Las situaciones que se proponen en el Libro de la educadora están a disposición para que docentes de los tres grados puedan aplicar la que más se acople a las características de su grupo, haciendo hincapié en que todas las situaciones didácticas que propone dicho documento se encuentran en relación con los propósitos del nivel educativo, así como los aprendizajes esperados de los distintos campos y áreas de formación.

La reflexión sobre el actuar docente conlleva el cambio de prácticas, pero solo si ésta se realiza a conciencia y con la meta de mejorar lo que se hace, puesto que:

“La evaluación debe servir para tomar decisiones respecto a qué es necesario fortalecer, modificar y evitar: ¿Con qué Aprendizajes esperados continuar? ¿Qué experiencias es necesario considerar? ¿Qué organización del grupo y qué recursos son pertinentes? ¿Qué más necesito saber para apoyar los procesos de aprendizaje de los alumnos en todos los campos y áreas? ¿Qué decisiones se deben tomar en la escuela para fortalecer? (SEP, 2017, p. 175).

Si bien la aplicación de esta situación didáctica permitió formular un listado de aprendizajes para continuar abordándolos con los niños, así como la revisión de otros textos de la biblioteca y materiales como Láminas Didácticas que también son un material de apoyo en las cuales a partir de las imágenes que se muestran en ellas, es viable propiciar espacios de diálogo e interacción entre los niños y que se pueden utilizar para favorecer el aprendizaje.

Referencias

- Bedford, David. (2007). *Los Cocodrilos copiones*. Ekaré. México.
- Rodríguez, Béatrice. (2018). *Un Día de Pesca*. Libros del Zorro Rojo. México.
- SEP. (2017). *Aprendizajes clave Para la educación integral. Educación preescolar*. México.
- SEP. (2020). *Libro de la educadora Educación Preescolar*. México.